

Esta es una pequeña muestra
del libro *De camino al matrimonio*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2018 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

“Rob Green nos ha brindado un maravilloso recurso centrado en el evangelio que capacita a las parejas próximas a casarse a prepararse para el matrimonio. Este libro enfatiza repetidamente que el matrimonio se fundamenta en el amor de Dios por nosotros en Cristo, y está lleno de ejemplos personales e ilustraciones prácticas producto de años de consejería bíblica fiel. Una de las mejores características de este libro es la brevedad. Rob cubre los temas más importantes de manera sucinta para que aquellas parejas ocupadas puedan tener el tiempo suficiente para completar las lecturas junto con las tareas que trae en los meses que faltan para casarse. Otra característica única es que Rob hizo un esfuerzo extra (el cual dio como resultado un apéndice) para facilitarle trabajo al mentor. Sé que el Señor usará este libro para bendecir a muchas parejas, y espero usarlo con muchas de ellas en el futuro”.

— **Jim Newheiser**, consejero bíblico por más de veinte años y autor de *¡Ayuda! Quiero cambiar* y *Nunca dejas de ser padre*, este último escrito en compañía de Elyse Fitzpatrick

“Ubicar a Cristo con firmeza en el centro del matrimonio es el tema que de manera constante atraviesa este libro. *De camino al matrimonio* muestra con genialidad la conexión que hay entre tener tan grande Salvador y tener que lidiar con cosas como la comunicación o la planificación. En aquellos lugares donde puede ser fácil caer en una enseñanza mecanizada, Rob Green dibuja la línea desde la obediencia de Cristo hasta la provisión para nuestras vidas. Admiro su enfoque en la comunidad de Cristo y la importancia de esta en el matrimonio. Recomendando este libro a todos los que estén haciendo consejería prematrimonial”.

— **Elyse Fitzpatrick**, conferencista internacional y autora de *Ídolos del corazón* y *Porque Él me ama*

“Las empresas tienen un manual de iniciación que el trabajador novato debe leer y seguir cuando comience su nueva labor. Sin embargo, cuando se busca comenzar una de las relaciones humanas más importantes —el matrimonio— muchos no buscan (o ni siquiera saben buscar) ni

una guía ni una preparación que vaya desde lo básico hasta lo avanzado. Rob ha contribuido con un maravilloso recurso para el cuidado de las almas en la iglesia, un lugar donde las relaciones prematrimoniales son importantes. *De camino al matrimonio* es cristocéntrico, bíblico y fácil de entender. Este libro trata exhaustivamente los temas clave para el nacimiento y el crecimiento del matrimonio, y será un recurso invaluable para cualquiera que se esté embarcando en este viaje. Recomendando totalmente este libro a pastores, a consejeros, a personas jóvenes e incluso a parejas ya casadas que necesitan de un reinicio”.

— **Stuart W. Scott**, profesor de Consejería Bíblica en The Master’s College

“Por mucho tiempo ha habido una necesidad por un libro de consejería prematrimonial sólido que esté arraigado en la Escritura, que sea realista en cuanto a las alegrías y los desafíos del matrimonio y, más importante, que muestre a Cristo como el centro de todo. *De camino al matrimonio*, de Rob Green, cumple con estos objetivos y ofrece mucho, mucho más”.

— **Deepak Reju**, pastor de consejería bíblica y ministerio familiar en la Capitol Hill Baptist Church en Washington, DC., y autor de *El pastor y la consejería*

“El Dr. Green ha provisto un recurso que no yo sabía cuánto lo necesitaba. Como muchos pastores, uso mi propio material, pero siempre había sospechado que necesita mejoras. Sospecha confirmada. Green entiende dos cosas particularmente bien: las dinámicas relacionales entre personas reales, y cómo estas dinámicas revelan la constante necesidad que ellas tienen de Jesucristo. Los ejercicios prácticos que se desprenden de esos dos conceptos facilitan a los consejeros el trabajo de ayudar a las parejas a prepararse para el matrimonio”.

— **Dr. Jeremy Pierre**, profesor asociado de Consejería Bíblica y decano de los estudiantes en The Southern Baptist Theological Seminary

“Rob Green nos ha dado un libro práctico, bíblico y cristocéntrico acerca del tema del matrimonio para que lo usemos con parejas que están por dar ese paso. Si el matrimonio según Efesios 5:32 ha sido diseñado realmente para mostrarnos con claridad el amor de Jesús y de su novia (la iglesia), entonces este libro sigue a la idea de que deberíamos hablar de Jesús desde el mismo comienzo con las parejas que se preparan para el matrimonio. Rob trata todas las áreas críticas que deben ser atendidas, pero lo hace de tal manera que mantiene en mente la segunda venida de Jesús. Por años hemos adaptado material existente sobre el tema y siempre sentimos que algo nos falta. No era *algo* lo que nos faltaba; era *Alguien*, y *De camino al matrimonio* puso ese Alguien de vuelta donde siempre tuvo que haber estado: en el centro del matrimonio. No hay mejor manera de ayudar a una pareja a empezar de manera correcta el matrimonio que mostrándoles a Jesús como el centro de todo”.

— **Brad Bigney**, pastor de la Grace Fellowship Church en Florence, Kentucky, consejero bíblico, conferencista y autor de *Gospel Treason: Betraying the Gospel with Hidden Idols*

DE CAMINO AL MATRIMONIO

DE CAMINO AL MATRIMONIO



*Una guía prematrimonial para
una relación fuerte y duradera*

ROB GREEN

Mientras lees, comparte con otros en redes usando

#DeCaminoAlMatrimonio

De camino al matrimonio

Una guía prematrimonial para una relación fuerte y duradera

Robert E. Green

© 2018 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *Tying the Knot: A Premarital Guide to a Strong & Lasting Marriage* © 2016 por Robert E. Green. Publicado por New Growth Press, Greensboro, NC 27404.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1986, 1999, 2015, por Biblica, Inc. Usada con permiso. Las citas bíblicas marcadas con la sigla NBLH han sido tomadas de *La Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy* © 2005, por The Lockman Foundation; las citas marcadas con la sigla RVC, de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera Contemporánea* © 2009, 2011, por Sociedades Bíblicas Unidas; las citas marcadas con la sigla LBLA, de *La Biblia de las Américas* © 1986, 1995, 1997, por The Lockman Foundation.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-944586-92-8

SDG

A MI AMADA ESPOSA DE VEINTIDÓS AÑOS,
STEPHANIE.

*Gracias por entrar conmigo
en esta aventura del matrimonio.
Jesús deja claro en Marcos 12
que el matrimonio no es para el cielo:
es para que lo disfrutemos ahora.*

*Por eso, los deleites
que Dios diseñó para el matrimonio
nos ayudan a vivir para Jesús
tanto en las bendiciones
—como el Yosemite—
como en los desafíos
—como la pérdida de ese hijo que nunca conocimos—
de la vida en un mundo hermoso
quebrantado y torcido.*

*Gracias por todas las experiencias
que hemos compartido hasta ahora
y que me han dado tanto gozo.
Espero con ansias las que vendrán.*

CONTENIDO

<i>Agradecimientos.</i>	<i>.13</i>
<i>Introducción.</i>	<i>.15</i>
1. JESÚS DEBE SER	
<i>el centro de sus vidas.</i>	<i>23</i>
2. AMANDO	
<i>con Jesús en el centro de sus vidas.</i>	<i>37</i>
3. RESOLVIENDO CONFLICTOS	
<i>con Jesús en el centro de sus vidas.</i>	<i>53</i>
4. ROLES Y EXPECTATIVAS	
<i>con Jesús en el centro de sus vidas.</i>	<i>67</i>
5. COMUNICÁNDOSE	
<i>con Jesús en el centro de sus vidas</i>	<i>85</i>
6. FINANZAS	
<i>con Jesús en el centro de sus vidas.</i>	<i>103</i>
7. VIVIENDO EN COMUNIDAD	
<i>con Jesús en el centro de sus vidas.</i>	<i>121</i>
8. INTIMIDAD MATRIMONIAL	
<i>con Jesús en el centro de sus vidas.</i>	<i>137</i>
<i>Conclusión.</i>	<i>153</i>
<i>Apéndice: para los mentores</i>	<i>155</i>

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Faith Church en Lafayette, Indiana, por el entrenamiento en consejería que ha moldeado la forma en que veo mi vida y la de los demás. El poder servir en Faith me ha provisto de diversas oportunidades para aconsejar a personas casadas y a aquellos que planean casarse en el futuro. Gran parte de lo que he escrito aquí se lo debo a todo el entrenamiento y la experiencia que me han ofrecido.

INTRODUCCIÓN

¡Felicidades por su compromiso! Como alguien que ha aconsejado a muchas parejas comprometidas, y siendo yo mismo un hombre casado, estoy muy feliz de que hayas seleccionado este libro como parte de tu preparación para la maravillosa experiencia del matrimonio. Esta etapa está llena de emociones, pero también de ocupaciones; siempre hay algo más de qué hablar y algo más que planificar. Por eso me anima que hayas decidido sacar el tiempo y el esfuerzo para invertir en un material que puede ayudarte a tener un matrimonio cristocéntrico. Este material —y, sobre todo, la Biblia— te preparará para que tengas un matrimonio fuerte y duradero.

Este libro es para parejas que quieran una consejería prematrimonial cristocéntrica. ¿Por qué es importante esto? En primer lugar, porque fue Dios quien diseñó el matrimonio. Fue *Su* idea. Él diseñó el matrimonio entre un hombre y una mujer que dejan a sus padres y construyen una nueva vida juntos. Por tanto, todas las bendiciones asociadas a esta institución se basan en Sus instrucciones. Segundo, es importante porque en Efesios 5:31-32, Pablo describe el matrimonio como un reflejo de la relación entre Cristo y la iglesia. Esto tiene implicaciones tremendas para la manera en que nos acercamos al matrimonio. Me siento profundamente animado de que quieras que tu matrimonio refleje el amor de Jesús por Su iglesia. Es mi oración que este libro te ayude a ser más como Cristo y a disfrutar de una profunda unión en tu matrimonio.

Soy consciente de que los lectores de este libro tendrán todo tipo de trasfondos y condiciones espirituales. ¿Cuál es tu condición espiritual? Tal vez fuiste criado en una iglesia desde que eras bebé y has sido un cristiano firme toda tu vida. O tal vez creciste en una iglesia pero has tenido ciertas dificultades en tu relación con Dios. Puede ser que hayas venido a Cristo luego de haber vivido muchas cosas que hoy te causan pesar. O tal vez el cristianismo sea algo muy nuevo para ti, y fue precisamente tu prometido quien te predicó el evangelio. Sin importar cuál sea tu caso, Dios puede acercarse a ti. Si tu corazón está dispuesto a escuchar Su Palabra, Él te guiará y te capacitará para hacer Su voluntad, incluyendo en esta área del matrimonio. Para que eso ocurra, puede que tengas que dejar de lado ciertas presuposiciones sobre el matrimonio. Déjame comenzar animándote a evitar dos extremos al pensar en la vida matrimonial.

DOS EXTREMOS

El primer extremo es creer que el matrimonio tiene que ser duro y difícil, con un miserable e inevitable período de transición. Yo creo firmemente que Dios nos dio el don del matrimonio como uno de los más grandes gozos en la tierra. No tenemos que llegar al mismo pensando que va a ser todo menos maravilloso. Así que, por favor, no le hagas caso a los que presentan el matrimonio como una carga tremenda llena de dificultades. Sí, algunos matrimonios tienen sus dificultades, pero Dios quiere que todo lo que enfrentes te ayude a ver áreas donde necesitas que Jesús obre en tu corazón. Él te va a mostrar cómo esperar en Él y creer que Él te dará el amor, la fortaleza y la sabiduría que necesitas para amar a tu cónyuge como debe de ser. Dios diseñó el matrimonio como una bendición y, aunque tendremos luchas porque aún somos pecadores, tenemos acceso a la gracia de Dios en Jesús. Eso es lo que hace la diferencia en un matrimonio.

El segundo extremo a evitar es creer que el matrimonio va a ser maravilloso sin ningún tipo de esfuerzo. Uno de mis amigos me dijo una

vez que él pensaba que la fórmula para un gran matrimonio era muy simple: “No tengas sexo antes de casarte, cástate con una cristiana y todo va a salir muy bien”. Ciertamente, la Biblia anima a los creyentes a solo casarse con cristianos y a abstenerse de las relaciones sexuales antes del matrimonio, pero eso por sí solo no te garantiza un buen matrimonio. No son la suma total de la vida cristiana. Necesitamos recordar que Jesús nos enseñó a depender continuamente de Él porque somos pecadores. Él dijo: “... separados de Mí no pueden ustedes hacer nada” (Jn 15:5). Esta presuposición equivocada, igual que la primera, resulta en mucha frustración y decepción.

Las mismas Escrituras nos dicen que Dios nos ha dado el matrimonio para que lo disfrutemos. Él lo creó para nuestro deleite y para mostrarnos cómo Él nos ama porque es fiel a Su pacto. Pero el matrimonio también requiere de un compromiso —un compromiso a sacrificarnos para el beneficio de otro y para la gloria de Dios. Implica vivir millones de momentitos en tu vida como si la gloria de Dios y la preeminencia de Jesús estuvieran en juego. Si eso suena intimidante, ¡es porque lo es! Debe llevarnos a donde Dios quiere que vayamos: a Cristo, en humilde dependencia de Su poder y Sus promesas, confiando en que Él nos transformará a Su imagen.

LAS METAS DE ESTE ESTUDIO

Primero, quiero ayudarte a establecer un matrimonio que sea de agrado para Cristo y para ti . Por tanto, este recurso habla muy poco de la ceremonia. La ceremonia es importante, pero me interesa mucho más la vida de matrimonio que le sigue. Frecuentemente le recuerdo a las parejas que me importa muy poco el día de su boda, pero me importan bastante los cincuenta o más años que le seguirán. Así que el enfoque de este libro será cómo construir una vida juntos con Jesús en el centro de sus vidas.

Segundo, creo que la mejor manera de trabajar este material es con un pastor o con un amigo que sea más maduro espiritualmente —un

mentor. Uno puede descubrir ciertas cosas por uno mismo, pero muchos de nosotros (incluyéndome) somos lentos en identificar áreas en las que luchamos. Somos aún más lentos en trabajar con esas áreas sin que se nos anime o exhorte. Es mucho más fácil fingir que esas luchas no existen, o que no son muy importantes. Pero si ustedes están dispuestos a trabajar con un pastor o mentor, es probable que él les ayude a ver sus puntos ciegos. Entender ciertas cosas en sus vidas puede que sea doloroso o vergonzoso, pero terminarán siendo de mucho bien para ustedes. Así que espero que no veas este libro simplemente como otra cosa que debes cumplir, sino como algo que puede acercarte más Dios para que Él te transforme.

Tercero, este material es relevante ya sea que tengas veintiún años y estés a punto de casarte por primera vez, o que tengas cincuenta y estés planeando una segunda boda. Tiene algo que ofrecer ya sea que hayas enviudado luego de un matrimonio feliz o que te hayas divorciado luego de una traición trágica. Ofrece esperanza tanto a un nuevo creyente con pocos ejemplos positivos como a aquel que proviene de un hogar cristiano estable. Por lo tanto, permíteme animarte a ser enseñable durante este proceso. En cada caso hay lecciones que serán de ayuda para que una nueva relación funcione bien. Mi deseo es que puedas aprender lo que necesitas para tener un matrimonio duradero que dé gloria a Cristo.

¿Están listos? Los ocho capítulos de este libro describen ocho áreas que son cruciales para establecer un matrimonio que honre a Cristo y que resulte en gran gozo para los dos. Cada capítulo concluye con preguntas que primero deben contestar individualmente. Luego van a comparar sus respuestas, y después van a compartirlas con la persona que los esté mentoreando.

ANTES DE LA PRIMERA SESIÓN

Antes de la primera reunión con su mentor, ustedes deben procurar estas cuatro cosas para que la ayuda de su mentor sea más eficaz. Recomendando que lo hagan antes de iniciar con el primer capítulo.

1. Apoyo parental

En nuestra iglesia le preguntamos a las parejas comprometidas si tienen el apoyo de sus padres para su matrimonio, sobre todo si se van a casar por primera vez. Hay varias razones por las que preguntamos esto. Primero, creemos que es sabio y útil contar con la ayuda de personas que les aman y que quieren lo mejor para ustedes. Hay valor en recibir consejo de aquellos a quienes más le importamos.

Una segunda razón se deriva de Efesios 6:2-3, que explica que todos tenemos la responsabilidad de honrar a nuestros padres. En la mayoría de los casos, las parejas estarán en contacto con los padres después de la boda; contar con su apoyo desde ahora probablemente fortalezca esas relaciones. El involucramiento y el apoyo parental sientan las bases para una cultura familiar donde hay comunicación, amor y cuidado. Podrán ver los beneficios mientras planean la boda y en los años por venir.

Sin embargo, puede que estén en una situación donde no puedan recibir apoyo parental. Tal vez sus padres han muerto. Tal vez no sean parte de sus vidas. O es posible que ellos rechacen a Jesús y quieran que sus hijos también lo rechacen. Hay muchas posibilidades. Si alguno de estos es su caso, les ofrezco dos sugerencias. Primero, hablen con su mentor, esa persona que les estará aconsejando a medida que lean este libro. Su mentor puede ayudarles a analizar su situación particular y a determinar la opción más bíblica para la misma. Segundo, consideren pedirle a personas que amen y en quien confíen que sirvan como padres para ustedes. Estas personas no tendrán la misma autoridad y peso que sus padres, pero pueden ser de gran bendición en sus vidas. He visto a muchas jovencitas que han buscado “padres sustitutos” en la iglesia cuando se les ha acercado un pretendiente. Esta relación protege a las jóvenes de hombres que no tengan buenas intenciones. Del mismo modo, cuando los interesados son hombres piadosos, estos padres las animan y apoyan en el proceso. Si ustedes ya son mayores, pueden pedirle ayuda a ciertos amigos, a sus hijos adultos o a líderes de grupos pequeños. El punto es que todos nosotros, sin importar la edad, busquemos la ayuda

de familiares y amigos durante nuestra preparación para el matrimonio (una de las decisiones más importantes en la vida).

2. Estándares de conducta

Casi todas las parejas quieren casarse porque disfrutan pasar tiempo juntos. Se sienten atraídos físicamente el uno al otro, y disfrutan estar cerca de la otra persona. Así debería ser. De hecho, si dos personas no se sienten atraídas sexualmente, deberíamos cuestionar seriamente por qué quisieran casarse. Pero es muy fácil llegar a disfrutarse *demasiado*, especialmente en esta cultura que nos dice que es crucial tener sexo antes del matrimonio para saber si son compatibles.

He ministrado a muchas parejas de recién casados y he visto el daño que le hace a una relación el acercarse demasiado físicamente. Los acostumbra a patrones de egoísmo y de búsqueda de placer (de formas incorrectas y en momentos incorrectos) que son muy difíciles de romper. Ese egoísmo sale a relucir en conflictos que surgen a solo semanas, o a veces días, de la boda.

Por esa razón, le pido a todas las parejas (aun cuando sean mayores) que escriban sus estándares de contacto físico durante el compromiso. Ese documento no elimina la tentación ni controla el corazón. Pero los estándares son herramientas que ayudan a las parejas a vivir de manera que no tengan que avergonzarse después. Un amigo me dijo una vez lo difícil que fue para él decirle a la mujer con quien quería casarse que él había estado comprometido anteriormente —y que se había acostado con esa persona. Con lágrimas le confesó su deseo de haber esperado por ella. Después de todo, no todos los compromisos llegan a la boda.

3. Testimonios de conversión a Cristo

Lo tercero que necesitas es un testimonio escrito de cómo viniste a conocer a Cristo como tu Señor y Salvador. ¿Cómo te atrajo el Señor hacia Él? ¿Estuviste en la iglesia por años cuando de pronto entendiste todas esas verdades? ¿Estabas en un campamento, en un estudio bíblico o en

un servicio evangelístico? ¿Tuviste muchas dudas y preguntas y, poco a poco, el Señor fue poniendo personas en tu vida que te respondían?

Este ejercicio tiene muchos beneficios. Primero, te ayuda a enfocarte en el incomparable regalo de la vida eterna que Dios nos ofrece. Nunca debemos perder el asombro de que Jesucristo, el Hijo inocente de Dios, muriera en una cruz a nuestro favor. Segundo, escribir tu testimonio te prepara para nuestra primera lección, donde veremos la importancia de poner a Jesús en el centro de tu vida y matrimonio. Vamos a enfatizar este concepto una y otra vez para convencerte de que si entiendes bien esa parte, todo lo demás puede funcionar. Pero si Jesús no es el centro de tu vida ni de tu matrimonio, entonces estás en peligro porque no tienes el fundamento. Tercero, por más sorprendente que parezca, algunas parejas que se están preparando para el matrimonio nunca han escuchado la historia de conversión de su futuro cónyuge. Compartir sus testimonios será de bendición. ¡Puede que aprendas algo de tu prometido(a) que no conocías!

4. Dos párrafos explicando por qué quieres casarte con tu prometido(a)

Cuando soy mentor de parejas comprometidas, me parece interesante escuchar por qué quieren casarse. ¿Qué es lo que te gusta de ella que la elegirías de por vida? De todos los hombres en el universo (algo así como tres mil millones), ¿por qué él? Escribir tu respuesta en dos párrafos puede ayudarte a aclarar tus pensamientos e informar mejor a tu mentor.

Sé que estas cuatro tareas serán muy simples para algunos, pero muy difíciles para otros. Si eres un nuevo creyente que está conociendo la Biblia por primera vez, o vienes de un pasado difícil, quiero que sepas que escribí este libro pensando en ti también, no solo en aquellos que crecieron en la iglesia. El punto de este libro ni es que hagan todo de manera perfecta, sino que crezcan un paso a la vez. Tu mentor te ayudará en cada uno de esos pasos. Si te toma un par de semanas extras para tratar ciertos temas, no te desanimes. Si llegan momentos en los

que te sientes incapaz o como un fracaso, recuerda que Jesús vino a redimir nuestras insuficiencias y nuestros fracasos. ¡Anímate y sé valiente! Nunca he visto a una pareja lamentarse por haber usado este material. Todas se han beneficiado y han crecido a lo largo del camino. Sí, algunas tuvieron ganas de rendirse de vez en cuando, pero al seguir trabajando, valoraron la experiencia y las lecciones que aprendieron.

Una vez tengas toda esta información (o que al menos hayas hecho tu mejor esfuerzo), es tiempo de iniciar con la primera lección. ¡Que pasen un excelente tiempo estudiando y aprendiendo juntos! El formato de este estudio es muy simple. Empieza leyendo el capítulo. Al final de cada capítulo hay una serie de preguntas que deben llenar individualmente. Al terminar, conversen sobre las respuestas de cada uno. Su mentor también querrá repasar algunas preguntas y conceptos que les guiarán y animarán a medida que avancen hacia el matrimonio. ¡Que Dios les bendiga y les guarde!



JESÚS DEBE SER EL CENTRO DE SUS VIDAS

Y Él le contestó: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el grande y primer mandamiento. Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas” (Mt 22:37-40, NBLH).

Jesús está explicando que el gran mandamiento de la ley es amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y mente. Los términos “corazón”, “alma” y “mente” son muy similares en su significado. Todos se refieren al centro de operaciones de tu vida. Jesús usa estos tres términos juntos para lograr un mayor énfasis. El Señor quiere que lo ames con todo lo que tienes. No puede haber ningún compartimento o área en tu vida que esté fuera de límites para Él. Uno de los preparativos más importantes para un matrimonio centrado en Cristo es recordar que tus afectos le pertenecen primeramente a Jesús. Debes amarlo con todo lo que tienes y con todo lo que eres.

El segundo mandamiento es similar. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Esto no es un mandato a amarte a ti mismo —¡la Biblia asume que no tendrás problema alguno con eso! El asunto es si vas a transferir esa misma preocupación hacia los demás. Sabes muy bien lo fácil que se te hace amarte a ti mismo y desarrollar amistad con aquellos que

son como tú. Pero qué difícil es el hacer eso mismo con los que no son como tú. Aunque de seguro has concluido que tú y tu prometido(a) tienen mucho en común, te prometo que será sorprendente cuánto aprenderás acerca de amarse el uno al otro en los próximos días.

Este pasaje del Evangelio de Mateo identifica nuestras prioridades. En un sentido, Jesús dice que si entiendes verdaderamente estos dos mandamientos, has entendido todo el Antiguo Testamento. En dos mandamientos sencillos pero profundos, Jesús explica Su sistema de prioridades. Tómame unos minutos para asimilar Sus palabras, sobre todo el primer mandamiento. *Tu tarea más importante en la vida es amar al Señor con todo tu ser.*

Las parejas comprometidas hablan bastante acerca de su amor. Ustedes dos seguro están leyendo este libro porque sienten un profundo afecto el uno por el otro. Su tiempo juntos ha sido maravilloso y están ansiosos por llevar su relación al próximo nivel. De hecho, durante esta etapa de sus vidas suelen estar pensando en su futuro cónyuge, en lo que harán en su luna de miel, en cómo será su vida, y cosas semejantes. Sin embargo, un error común de las parejas comprometidas es pensar que su relación es la más importante de todas. Cuando creen esto, toman decisiones basándose en esa prioridad. Puede que te sientas tentando a asistir a un grupo pequeño, a una clase de escuela dominical o a un grupo de estudio bíblico solo para poder arreglar algún tipo de consejería premarital. Pensar de esta manera es peligroso. Si tratas a tu iglesia, a tus pastores o a tus amigos como si *tú* fueras el centro del universo, esto va a alimentar tu egoísmo —un egoísmo que luego sufrirá tu cónyuge (y otros más) en el futuro.

Nota que en Mateo 22 Jesús está diciendo que el orden de los mandamientos es muy importante. Cada uno de ustedes fue diseñado para amarlo a Él *primero*. Cuando funcionas de acuerdo a tu propósito, funcionas al máximo de tu capacidad. Pero cuando Jesús no está en el centro, todo lo que hagamos será como tratar de clavar un clavo en un pedazo de madera con unas pinzas. Puede que lo logres con suficiente tiempo y determinación, ¡pero hubiera sido mucho más sencillo con un martillo!

Cuando amas al Señor primero, funcionas según tu diseño, y los resultados son asombrosos. No solo disfrutarás de una relación gozosa con el Dios del cielo y de la tierra, sino que estarás en la posición perfecta para disfrutar de todo lo que Dios ha diseñado para el matrimonio.

MOTIVACIONES PARA AMAR AL SEÑOR CON TODO TU CORAZÓN, ALMA Y MENTE

Motivación #1: Jesús murió por ti

Es posible leer la Biblia sin aplicarla a tu vida. Pero Dios no diseñó Su Palabra para que la leyeras de esa manera. Toma, por ejemplo, Mateo 26-28: la historia de la crucifixión de Jesús. Pudieras leerla de la misma forma en que lees un relato sobre el Holocausto. Puede que experimentes mucha tristeza al leer sobre la muerte de un inocente. Puede que te sea chocante y aborrecible el nivel de brutalidad que puede tener un grupo de seres humanos sobre otro. Puede que sientas ira al ver hacia donde lleva el deseo de tener poder absoluto. Pero es posible leer sin que tu vida sea transformada de manera personal. Y es lo que le sucede a muchos con la historia de Jesús. Sin embargo, el Señor quiere que lo leas de otra manera.

Él quiere que veas Su amor por ti. Pedro lo traiciona tres veces y se va, avergonzado y lloroso. Pero Jesús luego busca a Pedro, restaurando su relación con él y llamándolo a servirle (ver Jn 21). El tipo de amor que Jesús siente por Pedro también se muestra en cómo Él le ministra a uno de los ladrones que habían sido crucificados con Él. Luego de que el hombre confiesa su fe en Jesús como Salvador, Jesús le promete: “Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23:43). Ese es el tipo de amor que Él nos ofrece. Pablo nos recuerda en Romanos 5:8 que mientras aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. En otras palabras, Jesús no murió porque hayamos sido seguidores fieles y leales: Él murió mientras éramos rebeldes. Sus enemigos. La cruz fue sangrienta, cruenta y vergonzosa; un símbolo de brutalidad y lo peor

de la experiencia humana. Pero, al mismo tiempo, la cruz es hermosa porque fue un lugar de gracia, compasión y salvación. Todo debido al amor de Dios por nosotros.

El amor del Señor por ti es tan profundo que Jesús cargó sobre Sí la ira de Dios que merecías por tu pecado. Mateo 27:46 es uno de los pasajes más asombrosos de la Biblia y uno de mis favoritos. Dice que Jesús clamó a Dios: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”. Jesús dijo eso para que tú nunca tengas que decirlo. *Nunca*.

La motivación para vivir como un cristiano no viene de tratar de apaciguar a un dios que quiere hacerte la vida imposible. Viene cuando recuerdas el mensaje de la cruz, cuando recuerdas que Jesús murió para que tú pudieras vivir. Viene cuando recuerdas que Jesús pagó la deuda que Él no debía porque tú debías una deuda que no podías pagar.

La muerte de Jesús debería motivarte a ser agradecido con Él y a amarle. De hecho, debería motivarte a amarle con todo tu corazón, alma y mente.

Motivación #2: Jesús te dio una nueva identidad

Las Escrituras enseñan que cuando una persona confía en Jesús como Salvador, él o ella reciben una identidad completamente nueva. El Nuevo Testamento describe al cristiano como una “nueva creación” y como alguien que ha “nacido de nuevo”. Pero el tema de la identidad es mucho más amplio. Deberíamos ver el evangelio como las mujeres ven su anillo de compromiso. Es gracioso ver cómo de repente usan su mano izquierda para todo tipo de cosas. ¡Es evidente que quieren que todos lo vean! No solo lo muestran, sino que inspeccionan con cuidado las diversas maneras en que la luz se refleja desde los diferentes ángulos. Compran productos de limpieza para que ese diamante se mantenga reluciente.

De alguna manera, el evangelio es como ese diamante. Para apreciar su gloria, tienes que inspeccionarlo desde todos los ángulos; cada lado contribuye al resplandor del todo. Desde una dirección se puede ver la redención: cómo en un momento Dios nos rescató del pecado pagando

la penalidad que merecían nuestras faltas, y así fuimos hechos libres. Esto lo vemos en las Crónicas de Narnia cuando Aslan muere para que Edmund, el traidor, pueda ser liberado. Si lo giramos un poco podemos ver la adopción. Lo giramos un poco más y podemos ver cómo el evangelio resalta nuestra libertad en Cristo —libertad de la tiranía del pecado, de su poder sobre nuestras vidas. Con cada “giro” que le damos al mensaje del evangelio, vemos otro aspecto de su brillantez.

Al ver todo esto junto, nos damos cuenta de que la nueva identidad en Jesús brilla mucho más que cualquier diamante. Aquí están algunos aspectos de esa identidad:

- » Has sido redimido del mercado de esclavos del pecado (Gá 3:13);
- » Has sido adoptado en la familia de Dios, ya no eres un huérfano espiritual (Gá 4:7);
- » Ahora eres amigo de Dios ya no eres Su enemigo (Jn 15:13-14);
- » Has sido reconciliado con Dios (2Co 5:18);
- » Eres libre del poder y de las consecuencias del pecado (Ro 6:12-19);
- » Cristo intercede por ti (Ro 8:34);
- » Estás en la presencia de Dios (Heb 13:5);
- » Eres amado por Dios (Ro 8:35-39);
- » Has sido regenerado, así que ahora tienes vida espiritual (Ef 2:1-4);
- » Has sido rescatado de la ira de Dios por el pecado, ya no la recibirás (1Ts 1:10).

La identidad que Jesús nos da no es para que seamos orgullosos, sino humildes. No es para que nos creamos la gran cosa, sino para que seamos agradecidos por todo lo que Cristo hizo por nosotros. No es para llamar la atención sobre nosotros, sino para darle gloria y adoración a Jesús. De hecho, esta nueva identidad es lo que nos lleva a amar al Señor con todo nuestro corazón, toda nuestra alma y toda nuestra mente.

Motivación #3: Jesús nos provee todos los recursos espirituales que necesitamos para amar, servir y dar

Romanos 8:31-35 se ha convertido en un pasaje muy especial para mí. No solo me ayuda en mi matrimonio, sino en toda mi vida:

¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? El que no escatimó ni a Su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con Él, todas las cosas? ¿Quién acusará a los que Dios ha escogido? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? Cristo Jesús es el que murió, e incluso resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros. ¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro o la violencia? (Ro 8:31-35).

Examinaremos este texto brevemente para explicar la tercera motivación. Puedo inferir tres cosas de este pasaje.

1. NO NECESITAS NADA. Los versículos 31-32 explican que si Dios estuvo dispuesto a entregar a Su Hijo para salvarte, Él estará dispuesto a darte todos los recursos espirituales que necesites como creyente. ¿Notaste esa pregunta retórica? “¿Cómo no habrá de darnos generosamente, junto con Él, todas las cosas?”. ¡Por supuesto que nos dará todas las cosas! Ya nos dio Su posesión más preciada. La “parte difícil” era dar a Su Hijo; todo lo demás es fácil para Él. ¡Qué promesa! Esto trae sanidad a un alma herida. Si tienes un pasado difícil, esta es una promesa increíble. El Señor te dice que tu pasado no impide que recibas Su amor y Sus promesas. Esto debe animarte, darte esperanza y empoderarte para vivir de una manera completamente nueva. No estás atado a tu pasado ni a tu crianza.

Esta verdad también nos ayuda a luchar contra el egoísmo. Por ejemplo, cuando regreso a casa luego de un día largo en la oficina, no necesito que mi esposa se entregue a mí. No necesito que mis hijos me sirvan. De hecho, ¡no necesito nada! Ya Jesús ha provisto todo lo que

necesito. Mi “tanque de amor”, por decirlo de alguna manera, está lleno del amor que viene del Señor. Es un amor que satisface, protege, asegura y consuela. Como esposo cristiano, esto me permite amar con el mismo amor que el Señor me amó.

Piensa en lo que ocurre si tu tanque de amor no está lleno del amor del Señor. ¿Qué sucede si no crees que el Señor está proveyendo todos los recursos necesarios? Empiezas a demandar amor de tu esposa. Tal vez sutilmente, o tal vez inicies una guerra de inmediato, con todo y bombas nucleares. De cualquier forma, vas a notar que esperas que tu pareja te haga feliz. Esperas que tu esposa te dé lo que quieras en el matrimonio. Tanto en mi propia vida como en consejería, he notado que el amor que demandamos de los demás no satisface. Demanda más y más.

Lo que amo de estos versículos es que me enseñan que ya tengo todo lo que necesito. Esto es liberador. Ya no hay que demandar. Ya basta de manipular. Ya basta de andar clamando por lo que *yo* necesito. Después de todo, no necesito nada que Jesús ya no me haya dado. Y tú tampoco.

2. LA OPINIÓN DE JESÚS ES LA QUE IMPORTA. Los versículos 33 y 34 son tan profundos como los versículos 31 y 32. Esta sección se enfoca en el Único que puede justificar y condenar. Seamos honestos —¡algunas preguntas son más importantes que otras! En este caso, Jesús está respondiendo a preguntas verdaderamente importantes. La opinión de tu jefe puede ser muy importante a la hora de evaluar tu trabajo. La opinión de tu esposa puede ser muy importante a la hora de evaluar su relación. Pero en cuanto a justificación y condenación, cuando Jesús habla, todo el mundo calla. Esto es particularmente importante porque siempre habrá personas que te juzguen. Siempre habrá personas que te ataquen de alguna forma u otra. Pero al final, todos quedarán en silencio delante de Aquel que condena y justifica. ¡Lo que importa es lo que diga Jesús! Gracias a Dios, Él mismo es quien murió y quien nos ha dado una nueva identidad.

Sería excelente que tu pareja nunca dijera nada desagradable mientras vivas. Pero sabes que habrá (o ha habido) momentos en los que lucharán como pareja. Así que debes saber que habrá tristeza, desilusión y frustración en tu matrimonio. Cuando lleguen esos momentos,

recuerda que lo que diga Jesús es lo más importante. Y Él puede usar esas luchas para ayudarte a confiar más en Él y ser más como Él.

Esto también es cierto en cuanto a tus experiencias pasadas. Hay personas en tu vida que te conocían antes de que fueras cristiano. Puede que se burlen de tu fe o que te menosprecien. Pero, una vez más, las promesas de Jesús son un bálsamo para el alma herida. No estás atado a sus palabras o a sus opiniones. La opinión de Jesús es la que importa.

3. ESTÁS SEGURO. El versículo 35 enfatiza la realidad de tu seguridad. Nota en este texto que no hay un “qué” ni un “quién” que pueda separarte del amor de Dios en Cristo. ¡Qué certeza tan maravillosa! Te dice que tienes seguridad. Personalmente, yo anhele sentirme seguro en mi trabajo, en mi matrimonio y en todas mis relaciones. Pero a veces las relaciones humanas no se sienten muy seguras. En un argumento acalorado, una persona puede decir algo que amenace tu seguridad (“¡Ojalá y no me hubiese casado contigo!”). En otros casos, tu cónyuge puede hacer algo que afecte tu seguridad (por ejemplo, si lo encuentras viendo pornografía). Pero en tu relación con Jesús hay plena seguridad. El Antiguo Testamento habla frecuentemente de Dios como nuestra roca, nuestra fortaleza, nuestra salvación, y nuestro fuerte libertador. Romanos 8 deja claro que Jesús es nuestra roca fiel aun cuando nuestras relaciones se sientan tambaleantes.

Este pasaje te recuerda que el Señor derramó Su amor por ti. Jesús murió por ti. Jesús te ha dado una nueva identidad. Jesús te ha provisto de recursos para cada día de tu vida. Así que en vez de demandar amor de tu esposa, eres libre para darlo. Te darás cuenta de que al reconocer que el amor del Señor satisface, consuela y protege, tendrás gozo y paz. Irónicamente, también tendrás más gozo, ánimo y felicidad en tu matrimonio. Y todavía más: aprenderás a amar al Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.

Motivación #4: Jesús es el único héroe de tu cónyuge

Yo quiero ser importante para mi esposa. Quiero que me vea como un príncipe azul (aunque no me comporte como tal). Quiero que me vea

como su hombre, pero también sé que sin importar qué tan bueno sea con ella, sin importar cuán atento u amoroso sea, no puedo salvar su alma. Por tanto, mi amor y mi cuidado, aunque son significativos, nunca serán el mejor amor y el mejor cuidado que recibe mi esposa. Con el paso del tiempo he aprendido a amar esta verdad. No tengo que ser el salvador de Stephanie, soy libre para ser su esposo. ¡Esto es liberador! De hecho, cuando sucedan cosas que ni yo ni nadie puede arreglar, ella puede correr a los brazos de su héroe, Jesús —y yo también. Jesús la hace feliz, la consuela y la anima. Y todo esto es verdad para Stephanie también: cuando yo tenga que enfrentar dificultades, ella no tiene que solucionarlas. Ella puede amarme y recordarme que Jesús es mi salvador.

El hecho de que Jesús es el único héroe de tu cónyuge es una razón más para amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y toda tu mente. Tu amor por tu prometido(a) va a ser directamente proporcional a tu amor por Jesús. Cuando Jesús sea el centro de tu vida, Él será tu roca, tu fortaleza y tu pronto auxilio. Por eso, tu cónyuge no tendrá que cumplir ese rol. Puedo ser, y seré, un esposo cristiano para mi esposa, pero nunca seré su salvador ni su héroe. Solo Jesús puede serlo.

AMBOS DEBEN AMAR AL SEÑOR PRIMERO PARA QUE EL MATRIMONIO PUEDA SER UNA FIEL REPRESENTACIÓN DE CRISTO Y LA IGLESIA

Razón #1: La palabra “adoración” suele resumir las razones tanto de la felicidad marital como de las dificultades maritales.

El centro de consejería de Faith Church en Lafayette, Indiana (donde sirvo como pastor), existe desde 1978. En todos esos años de consejería se ha aconsejado a muchos matrimonios. Todas esas parejas iniciaron de manera similar a como empezaron tú y de tu prometido(a). Dos personas creían que se amaban, disfrutaban pasar tiempo juntos y empezaron a soñar juntos. Pero en algún momento las cosas cambiaron. Ya no era tan maravilloso como antes. En cambio, ahora había angustia, dolor y luchas profundas. En las reuniones, algunos dicen que el estado

de su matrimonio se debe a una mala comunicación o a dificultades al solucionar sus conflictos; otros hablan de pornografía, de adulterio emocional o físico, o de problemas con sus hijos. Las parejas estaban seguras de que estos asuntos eran la verdadera causa de los problemas. Si tan solo tuvieran algunas herramientas o consejos, ¡todo sería mejor!

Aunque nuestros aconsejados tenían razón en que había problemas de comunicación, de pornografía o de solución de conflictos, había asuntos mucho más profundos. Jesús nos enseñó que nuestras palabras y acciones siempre surgen de lo que ya está ocurriendo en nuestros corazones.

Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, la inmoralidad sexual, los robos, los falsos testimonios y las calumnias (Mt 15:19).

Detrás de las dificultades con la comunicación, la resolución de conflictos o con los roles de cada cónyuge, había un problema de adoración. Recuerda que fuimos diseñados por Dios para amarlo por encima de todo. Si Él no es el enfoque de nuestra adoración, entonces otra cosa lo será. La idolatría no le salió bien a la nación de Israel y tampoco nos saldrá bien a nosotros. Notarás que el problema real es uno de adoración, un asunto del corazón, mientras que la mala comunicación, la resolución de conflictos, la pornografía y los problemas con los hijos son los efectos de corazones que están adorando a algo o a alguien que no sea el Señor Jesús.

Fuiste diseñado para adorar al Señor. Cuando adoramos a algo o alguien que no sea el Señor, como pareja o como individuos, ya hemos preparado el campo para la discordia. Jesús debe ser el centro de tu vida y el centro de tu relación.

Razón #2: Amar a Jesús te capacita para amar mejor a tu cónyuge

En Juan 15:11, Jesús les recuerda a Sus discípulos que Su amor por ellos haría que su alegría fuese completa. En el versículo 18 Él explica que

Su amor ayudaría a los discípulos aun cuando ellos fueran odiados. En Juan 15, Jesús ha estado explicando la importancia de permanecer en Él. Él estaba ayudando a Sus discípulos a entender que, para cumplir su propósito, ellos necesitaban el alimento que viene de la vid. Cuando un cristiano se nutre del amor de Cristo, él o ella será capaz de amar a otros, aun cuando el contexto sea desagradable.

Las parejas comprometidas no tienden a pensar de esta manera. Puede que tú, como muchos otros, hayas experimentado un compromiso sin muchos problemas. Ni siquiera pueden imaginar lo que sería mirarse el uno al otro con desdén. Sin embargo, si dejas de nutrirte de Cristo —la Vid— pronto iniciarán las críticas y los conflictos. Amar a los demás, incluyendo a tu cónyuge, será mucho más fácil si amas al Señor primero.

Razón #3: Para ser un cónyuge cristiano, debes ser un cristiano fiel

Esto suena lógico, pero muchos no notan la importancia de este punto. A veces escucho a personas decir simplemente que su novio(a) es cristiano(a), como si eso bastara. Sin embargo, hay una gran diferencia entre una persona que *dice* ser cristiana y una que ha demostrado que Cristo tiene el primer lugar en su vida. Hay una progresión interesante en Efesios 4 – 6. En el capítulo 4, el énfasis está en que cada cristiano debe crecer en su fidelidad a Dios. En el capítulo 5, el énfasis está en ser un cónyuge fiel, y al principio del capítulo 6 hay un enfoque en la fidelidad de los padres. Creo que esta progresión es intencional. Algunos tratan de cambiar el orden, pero esto simplemente no funciona. Uno dice que quiere ser un esposo cristiano fiel, pero todavía no ha aprendido a ser un cristiano fiel —a estar comprometido con Cristo y dependiendo de Su fuerza para caminar en Sus caminos. Como veremos en los próximos capítulos, los esposos y las esposas tienen responsabilidades para con sus cónyuges que no tienen para con nadie más. Estas responsabilidades son mucho más intensas y requieren de mucho más sacrificio. Es fácil dar excusas para no cumplirlas, pero quien lo hace está evidenciando que hay un problema fundamental en su corazón. Antes de que

una persona pueda ser un compañero cristiano fiel, él o ella debe ser un cristiano fiel. La Biblia lo dice claro: Ama a Dios primero, y luego ama tu prójimo como a ti mismo. Tu prójimo más cercano es tu cónyuge.

No mantienes a Jesús en el centro de tu vida simplemente para que tu matrimonio vaya bien. Se trata de nuestro llamado y compromiso a vivir un cristianismo bíblico.

CONCLUSIÓN

Jesús debe ser el centro de tu vida. Dios te ha llamado a amar a Jesús con todo tu corazón, toda tu alma y toda tu mente. Para que tu matrimonio glorifique a Dios y sea un ejemplo de la relación entre Cristo y la iglesia, Él debe ocupar el primer lugar en tu corazón, aun por encima de tu prometido(a). Si quieres prepararte para tener un matrimonio fuerte y duradero, el primer paso es asegurarte de que tu caminar con Cristo sea lo suficientemente fuerte como para disfrutar de las bendiciones del pacto matrimonial y soportar sus desafíos. El primer paso es ser cristiano. Solo así podrás ser un esposo cristiano o una esposa cristiana.

TAREA: PARA DIALOGAR

Respondan las siguientes preguntas individualmente y luego compartan lo que cada uno haya escrito. Después de haber conversado, hablen con su mentor acerca de sus respuestas y conversación.

Su mentor les ayudará a entender el propósito de cada pregunta, pero hay una asignación que les voy a pedir en cada capítulo: escriban un pasaje bíblico en una ficha y revísenlo cada día. Muchos creyentes, sean recién convertidos o con tiempo en la fe, desconocen la Biblia. Saben *acerca* de la Biblia, pero no pueden hablar de pasajes específicos. La meta de esta asignación es que cada uno de ustedes tenga un conjunto de ocho o diez fichas con pasajes cruciales que puedan servirles a lo largo de su vida. El propósito no es mantenerlos ocupados. Esta tarea cambió mi vida y la vida de muchas parejas que he aconsejado.

Te animo a que pienses profundamente en estos asuntos. Responder de manera superficial te perjudicará a ti y a tu cónyuge más que a nadie. Responder con honestidad y profundidad puede crear momentos incómodos, pero eso está bien. Estas conversaciones prácticas les ayudarán a prepararse y aprender juntos.

1. ¿Hay áreas en tu vida que aún no le has entregado al Señor, a Aquel que te ama más que a nadie? De ser así, identifícalas y explica por qué ha sido difícil entregarlas.
2. En una escala del 1 al 10, ¿cómo calificarías tu caminar diario y personal con Jesús? ¿Qué evidencias puedes dar para justificar tu puntuación (por ejemplo: leo la Palabra todos los días, sirvo cada semana en el ministerio de niños, no tengo pecados ocultos, busco activamente una relación con la iglesia que me ayude a mantener a Jesús en el centro de mi vida)?
3. En una escala del 1 al 10, ¿cómo calificarías el caminar diario y personal de tu prometido(a) con Jesús? ¿Qué evidencias puedes dar para justificar tu puntuación? (Si la puntuación que le das a tu futuro esposo(a) es significativamente diferente de cómo él o ella se puntúa a sí mismo(a), o viceversa, por favor discútanlo como pareja y con su mentor.)
4. Al leer este capítulo, ¿cuáles tres oraciones te impactaron más? Debes estar preparado para conversarlo con tu pareja y con tu mentor.
5. Revisa el capítulo y busca un pasaje bíblico que sea muy significativo para ti. Ponlo en una ficha y revísalo cada día hasta tu próxima cita con tu mentor.
6. Da por lo menos un ejemplo de alguna ocasión durante la semana pasada en la que te sentiste frustrado(a) en tu relación con tu prometido(a). ¿Cómo puede pensar en el evangelio y en lo que Jesús hizo por ti ayudarte a responder con gracia, amor y compasión? Si no te ayudó, ¿por qué crees que fue así?

7. Como respuesta al llamado de este capítulo a hacer de Jesús el centro de tu vida, menciona al menos dos pasos que puedes dar para empezar ahora mismo. Eso pudiera incluir devocionales, tiempos de oración, servir en tu iglesia local, ser más constante con tus ofrendas, etcétera.
8. Pasa al menos cinco minutos al día orando por ti y por tu prometido(a), para que Jesús sea realmente el centro de sus vidas.

TAREA AVANZADA

Aquí hay dos tareas que podrían animarles y beneficiarles como pareja.

- » Lee Juan 15:1-6 cada día por cinco días corridos. Comparte al menos tres comentarios meditados acerca de la importancia de que Jesús sea el centro de tu vida.
- » Lee *Un manual del evangelio para cristianos* de Milton Vincent (Beaumont, MN: Focus Publishing, 2005). Este es un libro devocional corto que podría serles útil. Si tienes el libro, toma una ficha y escribe tres observaciones acerca de la importancia del evangelio en tu día a día. Manténla a mano y revísala al menos dos veces por día durante una semana. Esto te va a ayudar a tener una perspectiva cristocéntrica de tu vida.



AMANDO

CON JESÚS EN EL CENTRO DE SUS VIDAS

Si hablo en lenguas humanas y angelicales, pero no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o un platillo que hace ruido. Si tengo el don de profecía y entiendo todos los misterios y poseo todo conocimiento, y si tengo una fe que logra trasladar montañas, pero me falta el amor, no soy nada. Si reparto entre los pobres todo lo que poseo, y si entrego mi cuerpo para que lo consuman las llamas, pero no tengo amor, nada gano con eso. El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso ni jactancioso ni orgulloso. No se comporta con rudeza, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda rencor. El amor no se deleita en la maldad sino que se regocija con la verdad. Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (1Co 13:1-7).

Sabemos que el amor es importante para toda relación, particularmente para el matrimonio. El apóstol Pablo escribió estas palabras acerca del amor en medio de una conversación más amplia sobre los dones espirituales. A Pablo le preocupaba que algunos dentro de la iglesia de Corinto eran considerados mejores que otros simplemente porque podían servir de ciertas maneras. En este contexto, el Señor, a través de Pablo, dio instrucciones a esta iglesia que existió hace dos mil años, pero también a nosotros. Cuando servimos, debemos hacerlo con un

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro *De camino al matrimonio*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2018 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!